

Discursos sociales en torno al diseño y la artesanía

Actas de Diseño (2012, Marzo),
Vol. 12, pp. 133-136. ISSN 1850-2032
Fecha de recepción: septiembre 2011
Fecha de aceptación: octubre 2011
Versión final: diciembre 2011

Rosa Chalkho (*)

Resumen: Los conceptos de diseño y artesanía invisten de valor positivo a los objetos. Algo “de diseño” o “artesanal” adquiere mérito como si mágicamente las denominaciones lo enriquecieran. Más allá de las estrategias de ventas para la denominación de productos que eligen ponderar lo artesanal o el diseño resulta interesante discutir los alcances de estas categorías, de lo que ellas significan en los discursos sociales, y por otro lado; de las condiciones de producción en las que el diseño y lo artesanal están inmersas y se desarrollan. Esta ponencia analiza las relaciones entre el diseño industrial y la emergencia del diseño artesanal, considerando las denominaciones históricas y la realidad de los países latinoamericanos y sus lábiles procesos de industrialización.

Palabras clave: Diseño - Artesanía - Arte - Industria - Cultura - Políticas

[Resúmenes en inglés y portugués y currículum en p. 136]

Los discursos en torno al diseño y la artesanía

Los conceptos de diseño y artesanía invisten de valor positivo a los objetos. Algo “de diseño” o “artesanal” adquiere mérito como si mágicamente las denominaciones lo enriquecieran. Más allá de las estrategias de ventas para la denominación de productos que eligen ponderar lo artesanal o el diseño resulta interesante discutir los alcances de estas categorías, de lo que ellas significan en los discursos sociales, y por otro lado; de las condiciones de producción en las que el diseño y la artesanía están inmersas y se desarrollan. Esta ponencia analiza las relaciones entre el diseño industrial y la emergencia del diseño artesanal, considerando las denominaciones históricas y la realidad de los países latinoamericanos y sus lábiles procesos de industrialización.

Las ideas asociadas a lo artesanal son diferentes a las del diseño, aunque como veremos más adelante, el surgimiento de un campo relativamente nuevo dado por la conjunción de ambos en la denominación “diseño artesanal” potencia sus ventajas, abre nuevos campos y también permite plantearnos nuevas críticas y cuestionamientos en torno a lo disciplinar. La pregunta inicial podría sintetizarse en ¿cuáles son las alternativas del diseño industrial en los países latinoamericanos con bajos niveles de industrialización?

Los vaivenes históricos

La artesanía como campo o el concepto de “lo artesanal” como categoría discursiva tiene al menos dos orígenes evidentes: por una parte, la denominación antropológica aplicada a la producción de objetos de las culturas del pasado o periféricas; y por otro lado, la denominación surgida luego de la Revolución Industrial para designar toda la producción de objetos que no se rige por el sistema industrializado. Es decir, antes de la industrialización, toda la producción de bienes era artesanal, en tanto que su valor no estaba dado por la mera intervención de lo manual sino por la calidad y tradición de los oficios.

Probablemente la ponderación de lo artesanal como sinónimo de calidad, originalidad y artisticidad haya sido en parte acuñada por el movimiento inglés surgido en reacción a la industrialización Arts and Crafts (artes y oficios) en la segunda mitad del siglo XIX. Con William Morris a la cabeza de una empresa de fabricación artesanal de mobiliario y objetos “Morris and Company”, el Arts and Crafts propone una vuelta al pasado sin maquinarias, una reacción a la alienación fabril y a sus productos resultantes comomuecas o copias de baja calidad de la añorada mano humana. El caldo de cultivo es el socialismo utópico de Morris, la añoranza de un medievalismo edulcorado y, valga la contradicción, una exaltación del buen gusto burgués.

Este desprecio por los objetos industrializados y por sus modos productivos trae como contrapartida la exaltación de la calidad y dedicación de lo artesanal, discurso que perdura hasta nuestros días.

Existe una herencia discursiva en la concepción de la artesanía acuñada en la Europa decimonónica, romántica y reactiva al positivismo, pero no por ello menos eurocéntrica que la versión colonialista, para la que lo artesanal es una práctica de la barbarie o del pasado. En este sentido, lo que llamamos artesanía en la actualidad era la única forma de producción anterior a la revolución industrial; la actitud de compra de las artesanías también involucra a una nostalgia por un mundo perdido por la relación de los objetos tratados con las manos. Siguiendo esta línea de reflexión, es posible aplicar el concepto de aura de Walter Benjamín para los objetos artesanales, que resultan investidos con las condiciones de pieza única e irrepetible, tocada por la mano del artesano como referente de toda su cultura; ya que otro aspecto de la artesanía es que ocupa un lugar preponderante en la categoría del souvenir turístico.

Las terminaciones irregulares, lo desprolijo y hasta lo tosco se convierten en aspectos valorados como signos orgánicos de la hechura a mano y como huellas de una ontología que es propia a cada pieza y a cada tiempo en que fue realizada. En este sentido, otra de las variables